



# Una bebida que hay que proteger

El historiador José María Muriá señala el peligro que corre la bebida nacional por tradición y excelencia, al dejarse en manos extranjeras

Lorena Meléndez

**“La pérdida del tequila puede ayudar a la pérdida de la confianza de los mexicanos en sí mismos”**

José María Muriá

**E**n su libro, *El famoso tequila: Una análisis plural*, el historiador José María Muriá explica el origen del tequila, siendo la bebida que sólo se puede fabricar con materia prima obtenida de una franja del occidente de México y algunos municipios del sur de Tamaulipas. Su fabricación de manera original fue en Amatitán, sin embargo el poblado de Tequila era un municipio mucho más importante.

Muriá enfáticamente explica el origen de la palabra tequila, que quiere decir “lugar de hierbas entre las piedras”, a diferencia de lo que han establecido en el municipio como “lugar donde se trabaja”; por lo mismo, el sitio que va más acorde al origen del tequila es Amatitán, cuya palabra significa “el papel que se hace de las hojas de maguey prensadas”.

“El tequila se obtiene de una planta muy antigua en nuestro país, donde genéricamente se le llama maguey”, menciona en el libro. Maguey viene del caribe, sin embargo, hay muchas maneras de referirse a esa palabra en México, así como la cantidad de lenguas del país, así es de importante para los mexicanos.

Así, los españoles, en la época de la conquista, utilizaron esta palabra para referirse al tequila, el maguey de agave azul, que se da en el corredor central del estado de Jalisco, metiéndose un poco al estado de Nayarit, Guanajuato y Michoacán, y lo comenzaron a fabricar al darse cuenta que era posible la destilación de dicha planta.

“Se dice, y yo creo que están completamente equivocados; al menos hasta la fecha no hemos tenido ninguna demostración con-

## Una bebida para todos

Por todo esto, el tequila se convierte en la bebida mexicana por excelencia, aun cuando las personas gusten de cualquier otra bebida, este destilado es solicitado sobre todo en fechas importantes para la nacionalidad mexicana, como el día que se celebra la Revolución Mexicana, la Independencia, partidos de fútbol, entre otras, para, en palabras del historiador, “hacerle culto a la patria. Por ello, no hay extranjero que no conozca el origen del tequila, y que no tenga ganas de probarla al visitar nuestro país”.

En consecuencia, actualmente, empresas tequileras han dejado su futuro en manos extranjeras, algo que puede ser contraproducente para el sentimiento nacionalista del mexicano.

“Habiéndose enraizado tanto en la mexicanidad, a mí me produce una gran tristeza y una gran preocupación que la industria tequilera esté prácticamente en manos extranjeras, es un poco del principio del fin del tequila integrado a la nación mexicana, haciendo daño en el tejido social”, fueron las palabras de José María Muriá ante la situación del tequila fuera de México.

tudente, que hubo destilación en México prehispánico, lo que nos lleva a concluir que ese proceso lo trajeron los españoles”, mencionó el historiador al hablar de la importancia del proceso tequilero.

El tequila ha tenido un desarrollo con muchos altibajos, comenzando con su prohibición a mediados de los 1,600, en la época colonial, para no competir con los aguardientes coloniales. A pesar del intento de control por los españoles, se seguía produciendo y consumiendo, y en ánimos de lucrar salió el Estanco del Tequila, la institución española que vende productos que están reservados a la comercialización del estado. De manera que utilizan el dinero de sus impuestos para construcciones en la ciudad, tales como las primeras redes de agua potable de Guadalajara, también el Palacio de Gobierno, baños públicos, entre otras edificaciones.

Así es que el tequila comienza con su fama, a diferencia de los demás mezcales, por su calidad, por hacerse en una región de México en la que a partir del siglo XVIII se vuelve muy transitada para la exportación, al norte hacia California y se encuentra en la ruta de San Blas, hacia el exterior en Filipinas, América del Sur y al norte de América.

Hubo una época en la que el tequila fue censurado por el gobierno, y era tomado por las personas de clase baja. José María Muriá, habló, en experiencia propia, como la aristocracia rechazaba la bebida, y poco a poco, la moda fue atrayendo a las demás clases sociales a beberla, “la costumbre popular se impuso nacionalmente.”